

Nueva York lideró desfiles de orgullo gay

*Don't
Dennis*



A las marchas de orgullo gay en Nueva York también se sumó Anthony Weiner, quien aspira a ser alcalde de la Gran Manzana.

AFP/LA REPÚBLICA

Nueva York, la ciudad donde se produjo el primer desfile del Orgullo Gay hace 43 años, celebró ayer su diversidad con ilusiones renovadas tras la consecución de la igualdad ante las leyes federales del matrimonio homosexual y con la primera candidata a la alcaldía lesbiana.

Celebración y política fueron los hilos argumentales del desfile del domingo que atravesó Manhattan desde la Quinta Avenida a la altura de Midtown hasta el Greenwich Village, pasando por el bar Stonewall Inn, donde en 1969 sucedieron los disturbios que un año después se conmemoraron en forma del primer desfile del Orgullo Gay.

El carácter festivo estuvo marcado por la victoria legal el pasado miércoles de Edith Windsor, la mujer de 84 años que con su denuncia contra la Ley de Defensa del Matrimonio (DOMA) por unos impuestos de sucesión (que no le reconocían viuda de su esposa), generó el efecto dominó que consiguió la igualdad antes las leyes federales de las uniones entre personas del mismo sexo.

Windsor, genio y figura, fue sin duda la estrella del desfile, lleno de pancartas con su nombre, abanicos con su cara y camisetas con su silueta y del que fue madrina, con energía desbordante y vestida de blanco, junto a Harry Belafonte y Earl Fowlkes.

Tampoco faltaron algunos de

los que en 1970 abrieron el camino que convertiría esta marcha en una fiesta universal, que no pudieron evitar emocionarse por el gran paso.

“Me siento totalmente sobrecogido. Todos estos años luchando, por nosotros y por las nuevas generaciones. Hoy (ayer) hemos venido, somos ahora muy pocos apenas veinte, pero cientos de nuestros compañeros han muerto. Otros no tenían la energía para venir”, dijo entre lágrimas uno de ellos, Dennis Siple.

E, inevitablemente, otro de los colectivos que estaba más festivo tras el fallo del Tribunal Supremo era la comunidad emigrante, que verá por fin traducido el matrimonio homosexual en residencia legal

en Estados Unidos.

“Ahora puedo decir que soy un estadounidense completo”, señaló el peruano Alejandro Castro, tras 40 años en el país, haber perdido a una de sus parejas y no haberse reconocido ningún derecho.

En la caminata participaron asociaciones, como Centro LGBT de Nueva York, y políticos, como el gobernador del Estado de Nueva York, Andrew Cuomo, o la demócrata Christine Quinn, que aspira a convertirse en la primera alcaldesa abiertamente homosexual y cuyas pancartas de apoyo eran otro de los hilos argumentales del desfile.

También se expresó la necesidad de recordar que, pese a los avances, todavía queda trabajo por hacer en un año agri dulce para la

comunidad homosexual, debido al aumento de actitudes y ataques homófobos, con el caso de Mark Carson como el de mayor gravedad.

Carson fue asesinado en mayo en un acto de violencia homófoba que puso en duda la calidad de Nueva York como meca de la tolerancia hacia la orientación sexual de los individuos.

“Es el desfile más emocionante en los dieciocho años que he venido”, reconoció una mujer, que prefirió no dar su nombre pero que desfilaba con otros miembros del Centró LGBT de la ciudad. “Y sigue siendo necesario, sin duda. Todavía quedan muchos campos en los que trabajar”, concluyó.